

---

## Cambio de paradigma en la sociedad española

---

CRISTÓBAL TORRES ALBERO (Ed.): *España 2015. Situación social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2015, 1739 pp.

---

Los cambios a veces son paulatinos y otras veces acontecen de manera abrupta. Tras una década de cambios rápidos y profundos en prácticamente todos los ámbitos de la sociedad española, *España 2015. Situación social*, coordinado por Cristóbal Torres y editado por el Centro de Investigaciones Sociológicas, se convierte en una obra indispensable para no confundir la imagen de lo que fue con la realidad transformada de hoy. Una radiografía social elaborada por expertos reconocidos de cada campo para no perderse en un bosque de cambios que se entrelazan y retroalimentan.

Se trata de un trabajo extenso: un total de 1.739 páginas y 597 conjuntos de datos (entre gráficos y tablas) elaborados por 160 profesores e investigadores que ofrecen una visión poliédrica y consistente del estado actual de la estructura social en España. Reseñar semejante obra –casi enciclopédica– me obliga a ir a lo esencial y no poder desmenuzar aquí capítulo a capítulo su contenido, como me hubiera gustado. El trabajo se

enmarca en la tradición de estudios sociológicos empíricos, iniciada en 1966 por el primer «informe Foessa», que pretende ofrecer un análisis exhaustivo de los diferentes ámbitos de la estructura social española. Aquel primer informe –que fue dirigido por Amando de Miguel y el equipo de Data, Manuel Gómez Reino y Francisco Andrés Orizo– supuso la eclosión de la sociología empírica en España con su decidido carácter empírico –entre muchos otros datos, incluyó los resultados de la primera encuesta a la población en general que se realizó en España, en 1964, a 2.500 hogares–, rompiendo así la hegemonía de la orientación teorícista y filosófica que caracterizó a la sociología española durante las primeras etapas del franquismo. A este informe le siguieron los publicados en 1970, 1975, 1981-1983 y 1994, también por la Fundación Foessa, y a los que puede añadirse los dos más recientes (2008 y 2014) que, sin embargo, están exclusivamente centrados en el análisis de los procesos de exclusión y desarrollo social. Así, la publicación de *España 2015. Situación social* enlaza con el último gran informe que busca analizar de manera exhaustiva la estructura social de España, el *V Informe Sociológico sobre la Situación Social en España* (1994).

El lector pronto se da cuenta de que esta no es una obra habitual, más bien se trata de un libro de libros. A la cabeza de su coordinación se encuentra el profesor Cristóbal Torres Albero, editor anteriormente de obras importantes y complejas como el *Diccionario de Sociología*, obra de referencia en el ámbito hispanohablante publicada en 1998. En cada uno de sus quince capítulos han contribuido unos diez autores de media y ha sido, a su vez, dirigido por un investigador o investigadora referente en su campo. El libro finaliza con cuatro epílogos a cargo de tres distinguidos precursores de este tipo de investigaciones, Salustiano del Campo, Juan Díez Nicolás y Amando de Miguel, y del politólogo y exrector Josep Maria Vallès.

La obra consigue dar un análisis general de las distintas dimensiones, ejes y variables que conforman la estructura social de España de una manera coherente, entretendida, detallando mediante datos empíricos (sistemas de indicadores, series históricas, evidencia de naturaleza cualitativa, etc.) su evolución a lo largo de la últimas dos décadas e identificando los problemas sociales surgidos en su desarrollo y cambio social, po-

niendo especial atención a los fenómenos desencadenados a raíz de la crisis económica iniciada en 2008. Además, se ocupa de exponer este análisis en una perspectiva comparada, orientada fundamentalmente a la Unión Europea y a la OCDE. El conjunto de textos refleja claramente el periodo de inflexión que se produce en España en este periodo en los diferentes aspectos sociales, económicos y políticos. Una inflexión que desafía algunos de los modelos explicativos de la realidad española válidos para décadas precedentes. El libro editado por el profesor Torres resulta prácticamente indispensable para repensar las nuevas tendencias y pautas del cambio social que se está produciendo hoy en España a la luz del exhaustivo análisis de la estructura social que se describe en él.

Los capítulos que incluye la obra y su dirección son los siguientes: Población (dirigido por Andreu Domingo, Centro de Estudios Demográficos de la Universidad Autónoma de Barcelona), Migraciones (Antonio Izquierdo, Universidad de La Coruña), Familia (Gerardo Meil, Universidad Autónoma de Madrid), Relaciones de género (María Ángeles Durán, Consejo Superior de Investigaciones Científicas), Sistema de enseñanza (Julio Carabaña, Universidad Complutense de Madrid), Trabajo y empleo (Fausto Miguélez, Universidad Autónoma de Barcelona), Desigualdad, estratificación y movilidad social (José Félix Tezanos, Universidad Nacional de Educación a Distancia), Economía y sociedad (Rodolfo Gutiérrez), Política (Francisco Llera, Universidad del País Vasco), Políticas sociales (Ana Marta Guillén, Universidad de Oviedo), Acción colectiva y ciudadanía (Luis Enrique Alonso, Universidad Autónoma de Madrid), Calidad de vida (Jesús M. de Miguel, Universidad de Barcelona), Cultura, valores y religión (Enrique Gil Calvo), Opinión pública y medios de comunicación (Fermín Bouza, Universidad Complutense de Madrid) y, por último, Sociedad de la información y del conocimiento (Cristóbal Torres, Universidad Autónoma de Madrid).

Este listado ya da una idea de la diversidad de temas tratados, pero no muestra la gran virtud esta obra que es engarzar las diferentes unidades que lo conforman: por un lado, los epílogos enlazan y sintetizan la realidad social que se refleja en sus capítulos y, por otro, lado, los mismos capítulos se conectan entre sí a través de temáticas comunes, transversales. Así, por ejemplo, el análisis de la población se desarrolla en profundi-

dad en el primer capítulo pero sus causas y consecuencias se entrelazan en otros capítulos, en especial los de familia, relaciones de género, sistema de enseñanza, políticas sociales y calidad de vida. Un segundo aspecto clave vinculado con este es la transformación en las relaciones de género y la situación de la mujer en la sociedad española. El cambio ha sido profundo desde la Transición, pero (o quizás habría que decir *en consecuencia*) la existencia de desigualdades entre hombres y mujeres es hoy reconocida por una mayoría: el 71,5% de las mujeres y el 49,3% de los hombres consideran que existen bastantes o muy grandes desigualdades de género en España. Además de ser uno de los capítulos con una mayor conexión con el resto es el apartado en el que más frecuentemente se aborda la cuestión del poder –aspecto menos tratado en el resto de capítulos. Un tercer aspecto, las migraciones, condiciona fuertemente el cambio en la estructura social en las últimas décadas. Los flujos migratorios de las décadas pasadas han comportado un aumento de la diversidad en numerosas localidades en España, algunas de ellas pudiéndose caracterizar como territorios de alta diversidad (Giménez y Lobera, 2012), abriendo la puerta a nuevos retos y nuevas oportunidades. La cuestión de la inmigración se aborda en profundidad en el segundo capítulo pero, como ocurre con los dos anteriores aspectos señalados, se refleja en prácticamente todos los capítulos del libro.

La crisis económica y del empleo (referida ya generalmente como la Gran Recesión) constituye otro gran fenómeno que ha afectado profundamente a prácticamente todos los aspectos de la estructura social estos últimos años, vinculado especialmente con la crisis política, las migraciones, las dinámicas familiares, la calidad de vida, las políticas públicas, la acentuación de las tensiones territoriales y, por supuesto, la desigualdad, la estratificación y la movilidad social. Se trata, por lo tanto, de una presencia constante –a veces implícita, otras explícita, pero permanente a lo largo de los capítulos, en el centro de la inflexión acaecida en no pocas dinámicas sociales, económicas y políticas. Los autores nos advierten de la existencia de un empleo precario masivo y permanente, muy por encima de la media europea, con un mercado laboral muy segmentado y unos salarios que no crecen en relación con el aumento de la generación de riqueza. El ascensor social parece estropeado, con procesos descen-

des de movilidad social intergeneracional e intrageneracional, y un aumento de las brechas de oportunidad. El texto analiza ampliamente el cambio en la calidad de vida de los españoles y aborda la problemática específica de la pobreza, identificando los grupos sociales con mayor riesgo de caer en este tipo de marginación.

Si a lo largo de la obra se observan numerosos puntos de conexión entre la crisis y los cambios producidos en la estructura social española, la política no queda ajena. ¿Qué formas ha adoptado esa afectación? Antes del inicio de la crisis, las principales instituciones políticas eran ya objeto de una creciente insatisfacción por parte de algunos grupos de población. La crisis aumentó la intensidad de esa insatisfacción y la extendió a prácticamente todos los sectores sociales. El texto aborda los profundos y rápidos cambios vividos en la esfera política institucional, así como en la acción colectiva y la ciudadanía a lo largo de las últimas décadas reflejándose, entre otros, en cambios en el sistema de partidos –con la inevitable limitación de haber sido escrito con anterioridad a las elecciones generales de diciembre de 2015 y, por lo tanto, excluyendo la constatación de la emergencia de un sistema multipartidista y el bloqueo institucional vivido en 2016.

España ha experimentado un profundo cambio cultural, religioso y de valores en las últimas cuatro décadas. Este cambio se ha producido con una mayor celeridad aquí que en la mayor parte de los países europeos debido, en gran parte, a una situación de partida más retrasada por la ralentización de los cambios institucionales durante el franquismo. Por otro lado, la influencia de las tecnologías de la información y la comunicación ha alcanzado a la práctica totalidad de las dinámicas sociales a lo largo de las últimas décadas. El texto no olvida las nuevas formas de desigualdad digital –que cobran una importancia cada vez mayor en una sociedad marcada por un uso creciente de Internet en prácticamente todos sus ámbitos– así como la variedad de nuevas formas de relación y sociabilidad que encuentran su espacio en las redes sociales digitales. Estos cambios han conllevado, entre otras cosas, nuevas formas de relacionarnos socialmente, en el trabajo, con los miembros de la familia, en las relaciones de pareja, etc. Formas que todavía no han adquirido un estatus de estabilidad o permanencia sino que, lejos de eso, se caracteri-

zan por estar sujetas a la innovación en cualquier momento, contribuyendo a la extensión de una cierta condición líquida dentro de la estructura social.

La vida familiar ha experimentado, desde la Transición, un cambio profundo y sin precedentes. La obra analiza también este proceso: cómo se han diversificado sus formas, sus culturas y sus dinámicas, pasando de un modelo predominante de familia patriarcal a otro de familia negociadora, en consonancia con un proceso social más amplio de individualización y de cambios en la relaciones de género. En paralelo a todo ello, se ha producido una importante «transición sexual», en relación con la forma más tolerante y flexible de percibir y sancionar la vida íntima. La secularización y la influencia de los medios de comunicación en el aumento de la erotización de la vida cotidiana han acompañado, a lo largo de la últimas décadas, a la aparición de nuevas formas de construir la intimidad, más individuales y negociadas, en las que también se han incorporado nuevas mediaciones digitales. El modelo predominante de relaciones de la pareja ha experimentado profundas transformaciones con una mayor diversificación de las culturas y las organizaciones familiares; cambios, todos ellos, que se reflejan en la conciliación de la vida familiar y laboral, la sexualidad, así como en las relaciones de satisfacción o conflicto y violencia intrafamiliar.

Cambio de tendencia, inflexión, son conceptos clave en buena parte de los análisis que recoge del libro. En numerosos aspectos de la estructura social española, el libro constata un cambio del sentido de las tendencias que se venían observando desde la Transición. Crisis, en un sentido amplio. Como en otros momentos de la historia –y como ha sucedido en otros países– España vive un tiempo de crisis, en el que un cambio de paradigma –en sentido de Kuhn– parece necesario en buena parte de las explicaciones sociológicas válidas en décadas anteriores. La percepción «normal» que acumula la sociedad de sí misma, la construida tras la Transición, en los años de democratización y avance en las libertades y el Estado de bienestar, ha empezado a transformarse para acomodar las anomalías que no encajan.

El contenido del libro es exhaustivo y permite adentrarse en este cambio de paradigma, entretejiendo una comprensión coral de la evolu-

ción de la estructura y el cambio social en España en los últimos veinte años. El análisis de este periodo resulta clave para entender los cambios de dinámica que han tenido lugar en lo social, económico y político, y que culminan con la eclosión de la Gran Recesión en 2008. Los paradigmas explicativos del proceso de desarrollo que comenzó en la Transición se transforman en el libro para acomodar su inflexión y singularización mediante un análisis extenso y colegiado. Es, esperamos, la primera obra de una serie que el Centro de Investigaciones Sociológicas pretende institucionalizar con ediciones periódicas posteriores y que nos ofrece la posibilidad de transformar nuestra comprensión de la estructura social española a medida que esta misma evoluciona. —*JOSEPA A. LOBERA*